

17.163.12

NU. CEPAL. CELADE

PROGRAMA GLOBAL DE FORMACION EN POBLACION Y DESARROLLO

CEPAL UNFPA CELADE



*DINAMICA DEMOGRAFICA EN ZONAS DE COLONIZACION: LOS CASOS  
DE NAPO Y SUCUMBOS EN LA REGION AMAZONICA ECUATORIANA*  
(Documento de Trabajo)

Fernando Guerrero C.  
Tutor: Antonio Campaña

Santiago, 25 de noviembre de 1992.

CELADE - CEPAL  
DOCUMENTACION  
SOBRE POBLACION EN

SOCIPAL 17163.12  
(043087)



### CONTENIDO

INTRODUCCION.....	pág.2
1. Los principales cambios sociodemográficos en Ecuador: 1950-1990.....	" 4
2. El proceso de asentamiento de colonos en zonas de frontera agrícola: antecedentes teórico metodológicos..	" 12
3. El poblamiento de la de la Región Amazónica Ecuatoriana: una visión panorámica.....	" 16
4. Expansión de frontera agrícola y dinámica demográfica: los casos de Napo y Sucumbíos.....	" 20
5. Bibliografía.....	" 31



## **DINAMICA DEMOGRAFICA EN ZONAS DE COLONIZACION: LOS CASOS DE NAPO Y SUCUMBOS EN LA REGION AMAZONICA ECUATORIANA**

### Introducción.-

Desde 1974 en Ecuador se vienen adoptando una serie de medidas políticas e institucionales con la finalidad de proponer al país un conjunto de acciones destinadas a afectar el tamaño, la composición y la distribución de la población. Teniendo como objetivo la integración de la dimensión poblacional en los programas de desarrollo, en 1987 se dieron a conocer los lineamientos de la política de población en el Ecuador. A partir de este momento, gracias al apoyo de organismos internacionales (especialmente del UNFPA) se han desarrollado una serie de actividades con el fin de fortalecer el marco institucional y crear las condiciones técnicas necesarias para abordar el tema de la interrelación población y desarrollo.

A pesar de que se ha avanzado en la problematización de la política de población y no obstante que al momento se cuenta con lineamientos específicos (fase de formulación de la política), queda como tarea su operativización. Como parte de esta gran tarea, otra de las actividades pendientes es la identificación de los grupos, categorías y/o estratos que deben ser tomados en cuenta por la política. La temática de este ensayo de investigación se enmarca en esta última línea de investigación.

Atendiendo a las consideraciones anteriores, uno de los propósitos del presente trabajo es el análisis de los principales aspectos de la dinámica demográfica (migración, estructura de la población de las áreas colonizadas, fecundidad y los condicionantes asociados a

la mortalidad infantil) de uno de los sectores sociales más rezagados del progreso económico y social del país, a saber, las unidades domésticas campesinas de las zonas de frontera agrícola de la Región Amazónica Ecuatoriana (RAE). En la medida en que no disponemos de la información suficiente, ni de los recursos necesarios para obtener información de primera mano, en este documento se intenta abordar una de las dimensiones de la dinámica poblacional; esto es, la expansión demográfica en dos zonas de colonización (provincia del Napo y Sucumbíos) a partir de la década del 70, momento en que se inician las actividades de exploración y explotación de petróleo.

En la primera parte de este trabajo se hace una breve descripción de las principales transformaciones sociodemográficas que se han dado en el país (especialmente a nivel de la redistribución espacial de la población).

En una segunda parte se describen, en términos generales, el proceso de asentamiento de colonos en las zonas de frontera agrícola en las provincias de Napo y Sucumbíos y, finalmente, se discute la necesidad de definir un conjunto de estratos, categorías y grupos que deben ser considerados por las políticas de población.

## 1. LOS PRINCIPALES CAMBIOS SOCIODEMOGRAFICOS EN ECUADOR: 1950-1990

### 1.1. El crecimiento poblacional.-

La característica más sobresaliente de la evolución de los indicadores demográficos en los últimos cuarenta años tiene que ver con una disminución lenta pero sostenida de la tasa bruta de mortalidad y de natalidad. Coincidiendo con el proceso de urbanización y crecimiento demográfico de América Latina, la tasa de crecimiento poblacional del Ecuador pasó de 29.50 a 31.30 por mil en el período 1950-1962. A partir de este momento, el crecimiento de la población comenzó a descender en forma significativa hasta alcanzar el 26.2 y 21.9 por mil en los períodos 1974-1982 y 1982-1990, respectivamente.

En el caso de Ecuador el paso de una sociedad agraria a una de tipo urbano industrial, estuvo acompañado por el descenso casi simultáneo de las tasas de mortalidad y natalidad. De acuerdo con diversos estudios (CEPAL, 1989) las variaciones registradas en estas tasas constituyen indicadores del proceso de modernización y transición demográfica que, con distintas particularidades, se ha dado en diversos contextos económicos y sociales de América Latina<sup>1</sup>.

### 1.2.- El incremento de la PEA.-

Como producto de la rápida disminución de la tasa de mortalidad durante las décadas del 60 y 70, en los últimos años el fenómeno

---

<sup>1</sup> Partiendo de la constatación de que las formas de transición pueden ser múltiples (G. Germani, 1960), en "Transformación ocupacional y crisis social en América Latina" (1989), la CEPAL elabora una tipología de países con distintas etapas de modernización. Los países con modernización avanzada son, en gran parte los del cono sur; países como Brasil, México, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Rep. Dominicana, según dicho estudio, atraviesan por una etapa de modernización parcial acelerada y desequilibrada; y, aquellos países con menores niveles de crecimiento del PIB per cápita (1950-1980) se caracterizan por tener una modernización incipiente.

más visible es el incremento sostenido de la población económicamente activa (especialmente el tramo de 15 a 29 años). De ahí que uno de los desafíos del sistema económico, no sólo de Ecuador, sino del resto de los países de la región, sea la creación de empleo para una PEA que viene creciendo a un ritmo relativamente alto (3% anual). Este desafío es válido especialmente para el Ecuador donde la transferencia de PEA del sector agrícola hacia otras actividades ocupacionales no ha logrado crear empleos estables. De ahí que uno de los problemas que persisten en materia de empleo sea el abultado número de trabajadores en actividades de baja remuneración y calificación. En circunstancias de crisis económica, como la que confronta el país en los últimos años, la capacidad del sistema económico para crear empleos de media y alta productividad en el sector moderno ha sido reducida. En este sentido, se ha señalado que el país correría el riesgo de caer en la denominada "trampa demográfica". Este fenómeno se presenta cuando la población en edad de trabajar de baja calificación crece más rápidamente que el número de los ocupados en puestos de productividad media y alta. Entre otros aspectos, este proceso conduce a un estancamiento del producto per cápita y al aumento de la población en estado de pobreza crónica (CEPAL, 1989).

### 1.3. El descenso de la PEA de la rama agrícola.-

Dentro de los cambios sectoriales del empleo en Ecuador, el hecho más notorio es la caída de la PEA agrícola. En efecto, el porcentaje de trabajadores agrícolas sobre el total de la PEA pasó del 56,18% en 1960 al 30.6% en 1990; esto es, una pérdida de alrededor del 45% entre 1960 y 1990. Este proceso se produjo, también, en los países de modernización tardía en los que la PEA agrícola cayó en aproximadamente 30 puntos porcentuales en los últimos 30 años.

Varias son las interpretaciones de la transferencia de la fuerza de

trabajo agrícola hacia otras actividades. Todas ellas parten de la constatación de que este proceso se produce en el contexto de la modernización de la sociedad ecuatoriana y la paulatina transición de una sociedad agraria tradicional a una de tipo capitalista caracterizada por la constitución de nuevos estratos sociales<sup>2</sup>.

Los hechos que aparecen directamente ligados al descenso de la PEA agrícola en las últimas décadas son, por una parte, la reforma agraria (1964) que dió paso a la constitución de una pequeña y mediana capa de productores agrícolas luego de la afectación de las haciendas que pertenecían a la Asistencia Social y, por otra, la modernización de las haciendas serranas (especialmente del centro y norte) impulsada por una fracción de la clase terrateniente.

Como consecuencia de la reforma agraria y la modernización de la hacienda tradicional se produjo un cambio en la producción agropecuaria (pérdida de importancia de los cultivos agrícolas y avance de la ganadería) y un acelerado proceso de asalarización de los trabajadores que antiguamente estaban ligados a la hacienda por lazos de tipo pre-capitalistas.

En la medida en que estos cambios no se han expresado de la misma forma en todas las regiones, ha surgido un debate en torno a la influencia que pudo haber tenido la modernización de la hacienda y las políticas agraria de la década del 60 en la proletarización y la recampesinización. Por una parte, se sostiene que la conformación de pequeños y medianos productores que se registra a

---

<sup>2</sup> La modernización del agro ecuatoriano es un proceso contradictorio y complejo impulsado tanto por las políticas estatales como por la iniciativa de los terratenientes. En un primer momento, el Estado a través de la Reforma Agraria (1964) propició la redistribución de la tierra. El impacto de esta medida, sin embargo, no contribuyó tanto a alterar la concentración de la tierra sino a coadyuvar al proceso de proletarización del campesinado; por otro lado, creó las condiciones para el cambio tecnológico y la transición de las haciendas hacia la ganadería. En un segundo momento, la reforma agraria fue desplazada por la colonización (durante la década del 70) y, al mismo tiempo, por el impulso a los programas de Desarrollo Rural Integral (DRI) cuyo objetivo central es integrar al mercado interno -en calidad de productores y consumidores- a los pequeños y medianos productores de bienes-salarios. Desde la década del 80 se ha venido apoyando con distintos matices los proyectos DRI pero, también, a la agroindustria. Lo que llama la atención, en este mismo período es el incentivo a nuevos rubros productivos con miras a la agroexportación (frutas y flores, principalmente). Dentro de esta nueva lógica productiva los organismos gubernamentales y las ONGs está intentando involucrar a los sectores campesinos.

raíz de 1974 es un indicador del proceso de recampesinización. Esta tesis está abonada por el aumento de los pequeños productores que se asientan en las zonas de colonización de la RAE y de las zonas del trópico húmedo del nororiente de la provincia del Pichincha, Esmeraldas y Santo Domingo de los Colorados. Contrariando esta constatación, los partidarios de las tesis de la proletarización aportan evidencias para sostener que los procesos referidos anteriormente provocaron un fuerte proceso de proletarización del campesinado.

Dejando de lado este debate, y no obstante que, en el país se ha venido conformando un importante estrato de unidades agroindustriales (tanto por el número como por la extensión de tierra que controlan), en los últimos años se registra un descenso de la PEA asalariada sobre el total de la PEA agrícola. Este proceso se constata en 10 países de la región (R.Kaztman, 1983). Cabe señalar que un aspecto característico de los cambios agrarios como el relacionado con la constitución de trabajadores semiproletarios (que tienen una parcela y al mismo tiempo trabajan como asalariados agrícolas) no ha sido registrado por la información censal. De ahí que la intensidad de este proceso solo ha podido ser captado a través de estudios de caso, quedando pendiente un balance de la problemática a nivel macro.

Junto con la pérdida del peso relativo no sólo de la PEA, sino del estrato popular agrícola en general, se registró un cambio significativo en el perfil etario de la PEA agrícola. De acuerdo con la información censal, el estrato de menores de 20 años fue perdiendo peso progresivamente sobre el total de la población al pasar del 23 al 16,8% entre 1962 y 1982. En cambio, el estrato de 35 y más pasó del 39.9 al 45.7% en el mismo período.

Con la pérdida progresiva de población joven en la actividad agrícola, ya sea por la existencia de sobrepoblación relativa o por la búsqueda de mejores oportunidades en actividades urbanas,



estamos en presencia de un paulatino envejecimiento de la población rural. Desde el punto de vista de la movilidad ocupacional, este proceso de transferencia de fuerza de trabajo del agro hacia actividades, también significó el ascenso social -aunque simbólico- para la población rural joven que logró ubicarse en actividades económicas urbanas (CEPAL, 1989).

#### 1.4.- La distribución espacial de la población.-

Otro de los cambios sociodemográfico que han ocurrido en el Ecuador durante las últimas décadas tiene que ver con los traslados de residencia de la población. En términos generales, se constata que durante los últimos años la población se ha venido redistribuyendo en el espacio nacional conforme se ha producido la re-localización de las actividades económicas. Así, en un primer momento (1950-1965), como producto de la expansión de las actividades bananeras, la población tendió a ubicarse en las plantaciones y en las áreas urbanas ligadas a la producción y exportación del banano. Un fenómeno similar se constata -como lo veremos más adelante- con el surgimiento de las actividades de explotación del petróleo en la provincia del Napo en la Amazonía Ecuatoriana.

Durante la segunda mitad de la década del 60 y primeros años del 70, las migraciones cambiaron de dirección. Si en un primer momento éstas tuvieron un carácter interregional, en el período siguiente fueron mayoritariamente intraregionales. En efecto, a partir del Censo de Población de 1974 el hecho que se visualiza con claridad es el traslado de población rural hacia las capitales de provincias. Este fenómeno se verificó tanto en la región de la Sierra como de la Costa<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> El ritmo de crecimiento de las localidades ha dado lugar a interpretaciones diferentes del proceso de urbanización. Sin embargo, el hecho más significativo a partir de la década del 70 es el fenómeno de la concentración de la población. Mientras que, ciudades como Quito y Guayaquil, exhiben un descenso de las tasas de crecimiento poblacional, se fortalecen los centros con más de 50 mil habitantes. Una explicación plausible de este proceso -además de la concentración de la población- está relacionado con la disminución de la

Como consecuencia de este intenso traslado de contingentes poblacionales hacia las capitales de provincia, la nota más significativa de la década del 70, desde el punto de vista de la urbanización, fue la consolidación de las ciudades intermedias. El hecho que ejemplifica este fenómeno es el crecimiento del número de localidades con más de 50 mil habitantes: mientras que en 1962 éstas llegaban a cuatro, hacia 1990 ascendieron a 14, con excepción de Quito y Guayaquil.

A partir de la década del 80 el hecho que ha llamado la atención de los investigadores dentro del ámbito de las migraciones tiene que ver con el traslado temporal de pobladores rurales hacia las principales ciudades de la sierra. Los migrantes temporales que trabajan en actividades de baja remuneración (cargadores, ventas ambulantes y peones en la industria de la construcción, servicio doméstico, entre otras ocupaciones de baja calificación), forman parte de los estratos ocupacionales donde se reproduce los que se ha dado en denominar "transmisión intergeneracional de la pobreza"<sup>4</sup>.

Con respecto a las migraciones temporales se han propuesto distintas explicaciones. Sin embargo, existe consenso en torno al crecimiento demográfico y al aumento del número de "trabajadores familiares no remunerados" (TFNR) como factores ligados a la migración temporal. La fuerza de trabajo que se ocupa temporalmente en las zonas de inmigración proviene, justamente, del estrato de capesinos minifundistas cuyas unidades familiares tienen una alta proporción de TFNR. Son estos estratos los que encuentran en la

---

importancia de las actividades agrícolas y la consolidación de las actividades manufactureras y los servicios. Por otra parte, esto implica un grado de redistribución de funciones en las ciudades como resultado de las transformaciones económicas de la década del 60 y 70.

<sup>4</sup> "...el aumento de las tasas de fecundidad se registra precisamente entre las familias más pobres; a su vez, las madres de las familias pobres son las que tienen mayores riesgos de embarazos mal llevados; sus hijos padecen el peor estado nutricional; y por último tienen las mayores dificultades de aprendizaje escolar y, por ende, las mayores tasas de repetición y de deserción. Son ellos los que en mayor medida terminan en trabajos de poco futuro y de escasa productividad en el sector informal. De esta manera se cierra el círculo vicioso de la pobreza, que se trasmite de generación en generación" (CEPAL, 1992;23).

migración temporal un camino viable para incrementar sus ingresos en la medida en que los salarios son más altos en las zonas de inmigración (actividades no agrícolas urbanas y el trabajo en las plantaciones) que en las zonas de expulsión donde, generalmente, trabajan como jornaleros agrícolas o a destajo.

Las corrientes de migrantes temporales está compuesta, además, por mujeres que se ocupan en servicios domésticos y en las plantaciones de frutas y flores en la sierra. En la costa, en cambio, la población en edad activa trabaja como "temporera" en las plantaciones de banano y de palma africana, principalmente.

#### 1.5.- La evolución de la fecundidad y la mortalidad.-

Un cambio importante a nivel de la evolución sociodemográfica en los últimos 50 años tiene que ver con la reducción de la tasa de mortalidad general e infantil. Varios factores están vinculados directa e indirectamente con estos descensos: por una parte, el esfuerzo desplegado durante la década del 50 y 60 en orden a ampliar la cobertura de los servicios de salud y las campañas de vacunación. En esta misma dirección, al comienzo de la década del 70 se instituyó en el país el sistema de medicina rural que obliga a los egresados de medicina a permanecer durante un año en las áreas rurales como requisito para su graduación. En este mismo período se registra el aumento del número de centros y subcentros de salud. Estas medidas contribuyeron a disminuir las enfermedades "evitables" y, sobre todo, lograron ampliar la atención a la madres embarazadas y a los niños en la etapa de lactancia.

No obstante el progreso alcanzado en materia de salud, esta área sigue presentando considerables deficiencias. En efecto, para 1982 en las áreas rurales la tasa de mortalidad infantil se ubicó en el 93 por mil. Esta situación se presentaba, y continúa presentándose, con mayor agudeza en la Sierra donde, en ese mismo año, la tasa de

mortalidad infantil ascendió a más de 100 por mil.

A pesar de que información más reciente como la "Encuesta Demográfica y de Salud Materno Infantil" de 1987 muestran un rápido descenso de la tasa de mortalidad infantil (58.3 por mil durante 1982-1986), existen grandes disparidades si se toma en cuenta los diferenciales de la mortalidad según distintos estratos socioeconómicos, nivel de instrucción y área de residencia de las unidades familiares. Como veremos más adelante, las provincias donde persisten altas tasas de mortalidad infantil son las de la RAE.

Con respecto a la fecundidad el hecho más destacado es su disminución suave pero sostenida a partir de la segunda mitad de la década del 60. Sin embargo, conviene señalar que el descenso de la tasa global de fecundidad se ha producido principalmente en área urbana, al pasar de 5.7 hijos en el período 1964-1968 a 3.3 hijos según el censo de 1990.

En el área rural, en cambio, el descenso ha sido menor, pues, en el mismo período, la tasa global pasó de 7.6 a 5.5 hijos por mujer. No existen suficientes evidencias para sostener que tales descensos se deben solamente a la acción de los programas de planificación familiar. A este factor habría que agregar, en el caso del área rural, las migraciones temporales y la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. Con el descenso de la fecundidad también están asociados el estrato socio-económico y el nivel educativo que también son indicadores del proceso de modernización.

Al igual que en el caso de la mortalidad infantil, la tasa global de fecundidad de las provincias de la RAE (objeto de nuestra investigación) exhiben altos niveles dado el dinamismo de las áreas de expansión demográfica.

## **2. EL PROCESO DE ASENTAMIENTO DE COLONOS EN ZONAS DE FRONTERA AGRICOLA: ANTECEDENTES TEORICO-METODOLOGICOS.**

En los estudios sobre el proceso de colonización de la Amazonía generalmente se han enfatizado dos aspectos: por una parte, la conformación de la estructura agraria a partir de los asentamientos campesinos en zonas potencialmente aprovechables desde el punto de vista económico y, por otra, los impactos de la penetración del capitalismo en la organización social y productiva de los asentamientos indígenas (Chiriboga M., 1988). De las dos problemáticas señaladas la que mayor atención ha recibido por parte de los investigadores es la segunda, en tanto que son pocos los estudios con respecto al tipo de organización socio-productiva y a la dinámica demográfica que se está desarrollando a raíz de la masiva colonización de la Amazonía.

Un aspecto general que sirvió de marco para la realización de los estudios sobre la colonización fueron los cambios agrarios de la década del 60. Por esos años se promulgó la Ley de Reforma Agraria (1964) y se discutió insistentemente sobre la conveniencia de asentar población agrícola en las provincias de la Región Amazónica Ecuatoriana. Además de los "intelectuales orgánicos" de los sectores conservadores y de los planificadores, quienes sostenían esta tesis eran, precisamente, los grandes propietarios cuyas tierras estaban ubicadas en zonas de alta densidad poblacional compuesta, sobre todo, por población indígena que fue desplazada de las haciendas tradicionales. Tanto el gremio de agricultores y ganaderos como el Estado advirtieron que la permanencia de "población excedente" en el agro podía desatar explosivos movimientos sociales. En este sentido, se concibió a la colonización como una "válvula de escape" a los potenciales problemas de ocupación de tierras.

Tanto en los estudios que enfatizan la conformación de la

estructura agraria en las zonas de colonización como en aquellos que resaltan el impacto de las formas de producción capitalistas en los grupos indígenas, la dinámica demográfica aparece como un aspecto complementario. Si bien se hace referencia a aspectos tales como la presión demográfica sobre la tierra en las zonas de emigración y a la necesidad de distribuir equilibradamente la población en el territorio nacional, estas temáticas reciben un tratamiento insuficiente.

En términos generales, las problemáticas que los estudios referidos dejan sin considerar son las siguientes:

a) Las migraciones aparecen subordinadas al análisis de la conformación de la estructura agraria, la políticas estatales, o bien, al análisis de las relaciones entre colonos y grupos étnicos.

b) En los estudios sobre la colonización, por otra parte, las corrientes migratorias a la Amazonía no han sido englobados dentro de una problemática mayor, a saber, la distribución espacial de la población en el Ecuador. Este aspecto, que sin duda alguna, constituye uno de los cambios más importantes en las últimas décadas, aparece como una problemática secundaria en la colonización.

c) Durante la década del 70 predominó un enfoque teórico y metodológico en el estudio de las migraciones que puso énfasis en explicaciones de tipo macro-social. Desde esta perspectiva analítica - influida en gran parte por la corriente histórico-estructural - uno de los aspectos relevantes fue el análisis del carácter extractivista (hidrocarburos, madera, etc.) de las políticas estatales y la vinculación de la RAE al modelo de desarrollo económico del país. En forma congruente con lo anterior, se esperaba que el proceso de penetración capitalista y la consolidación del mercado de trabajo ( a partir de las actividades de extracción de recursos naturales y cultivo de

productos agroindustriales) provocara la afluencia significativa de colonos y trabajadores agrícolas. Este tipo de explicación de los flujos migratorios como funcionales al sistema capitalista, sin embargo, tuvo sus límites en la medida en que los estudios de caso y la contrastación de nuevas hipótesis condujeron a resultados contradictorios: recampesinización, por un lado, y auge de las movilizaciones indígenas en contra de las formas de dominación capitalista, de otro lado. En este sentido, existe una ruptura entre el enfoque teórico propuesto y las constataciones empíricas (Raczynski, D.; 1983).

d) Como consecuencia de lo anterior los flujos migratorios no aparecen coherentemente conectados con los demás factores estructurales de la colonización. Por ejemplo, no ha sido posible relacionar los procesos migratorios con la segmentación del mercado de trabajo; tampoco aparece coherentemente conectada la migración con el surgimiento de estratos de productores diferenciados por su mayor o menor grado de integración a los mercados locales y regionales.

e) Otro de los aspectos que llama la atención en los enfoques señalados es el estudio preferencial de un sólo tipo de migración: la rural-rural. Desde esta perspectiva, se ha asumido, sin mayor análisis, que las características de la estructura agraria de provincias como las de Loja, Bolívar y Manabí son condicionantes de los flujos migratorios a zonas de colonización. Son pocos los casos en donde se ha intentado vincular los cambios agrarios de las zonas de origen con la dirección e intensidad de los procesos migratorios y sus diversas modalidades.

f) Del aspecto anterior se desprende la tendencia a considerar que el impacto de ciertos factores estructurales en las zonas de origen (presión poblacional sobre la tierra, proletarización, catástrofes naturales, etc.), conducen inevitablemente a la migración de los sectores más pobres del área rural. Al respecto cabe señalar que

existen evidencias en torno a impactos diferenciales de los condicionantes estructurales sobre distintos sectores de la población. Contrariando estas hipótesis se observa que a las zonas de colonización no sólo arriban familias de origen rural, sino también familias residentes en áreas urbanas cuyas motivaciones fueron distintas a las de los campesinos. Los intereses de los primeros estaban centrados en actividades comerciales de las poblaciones que originalmente se ubicaron en torno a los campamentos de las compañías petroleras.

g) Por último, uno de los aspectos poco estudiados dentro de la colonización, se refiere al análisis de las variables poblacionales en las zonas de expansión demográfica. Si bien se ha puesto de relieve que las áreas de frontera agrícola son, ante todo, zonas de expansión demográfica, no se conocen las características de los asentamientos poblacionales, la composición de la población y los aspectos más sobresalientes de la mortalidad y la fecundidad. El trabajo del presente ensayo se inscribe en la última temática. Las demás problemáticas, que quedan planteadas en los comentarios a los estudios sobre la colonización, ecapan a los alcances de este ensayo de investigación.



### **3. EL POBLAMIENTO DE LA REGION AMAZONICA ECUATORIANA: una visión panorámica.**

Con el poblamiento de la RAE desde fines de la década del 60 se altera completamente la distribución espacial de la población en el Ecuador. Este fenómeno -a pesar de sus rasgos específicos- es sólo comparable al desplazamiento de importantes contingentes poblacionales desde la Sierra a la Costa en el período de auge bananero (1948-1965).

Las provincias de la RAE hasta 1960 estaban compuestas apenas por pequeñas avanzadas de colonizadores que corrieron el riesgo de adentrarse en territorios considerados como inexpugnables. Con el descubrimiento del petróleo en 1969, se convirtieron, de la noche a la mañana, en zonas atractivas, no sólo para buscadores de oro, sino también para campesinos en busca de tierras y para inmigrantes con mentalidad de pioneros. Estos últimos son, justamente, los que fundaron pueblos tomando como punto de referencia los campamentos de las compañías petroleras y los que, además, impulsaron el desarrollo del capital comercial sin el que no hubiera sido posible activar la agricultura y viabilizar los asentamientos colonos.

La coyuntura que se abre en el país con la explotación petrolera convirtió a las provincias de la RAE (especialmente a Napo y a la zona que actualmente forma parte de la nueva provincia Sucumbíos) en las áreas geográficas de mayor crecimiento poblacional. Este fenómeno se observa en el período intercensal 1962-1974. En efecto, se puede notar que a diferencia del bajo crecimiento poblacional de la década del 50 (3.98), durante el período siguiente la tasa de crecimiento de la RAE ascendió a más del doble (8.17) (Cuadro No.1). En los períodos intercensales subsiguientes, si bien las tasas comienzan a declinar, siguieron siendo superiores a las nacionales.

Un fenómeno característico de la colonización es la doble faceta

CUADRO No.1  
 ECUADOR: TASAS DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO  
 Períodos: 1950-62, 1962-74, 1974-82 y 1982-90

REGIONES Y PROVINCIAS	T O T A L			
	50-62	62-74	74-82	82-90
Total país	2.95	3.10	2.62	2.19
Región Sierra	2.00	2.50	2.31	1.86
Región Costa	4.11	3.49	2.67	2.31
Región Amazónica	3.98	7.28	4.95	4.71
Napo	-	8.17	7.27	-1.32
Morona Santiago	-	6.40	3.25	3.83
Pastaza	-	4.67	3.58	3.56
Sucumbíos	-	-	-	-
Zamora Chinchipe	-	9.55	3.57	4.36

Fuente: INEC, "Censos de Población de 1950, 1962, 1974, 1982 y 1990", Quito.

Nota: La provincia de Sucumbíos fue creada el 13 de febrero de 1989 y pertenecía a Napo.

CUADRO No.2  
 ECUADOR: TASAS DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO POR AREAS URBANA Y RURAL  
 Período: 1950-62, 1962-74, 1974-82, 1982-90

REGIONES Y PROVINCIAS	50-62	U R B A N O			R U R A L			
		62-74	74-82	82-90	50-62	62-74	74-82	82-90
Total país	4.73	4.47	4.60	3.67	2.12	2.24	0.98	0.58
Región Sierra	3.56	4.17	4.17	3.48	1.37	1.61	0.99	0.37
Región Costa	5.89	4.69	4.82	3.71	3.10	2.58	0.44	0.31
Región Amazónica	5.23	6.87	10.84	6.82	3.80	7.37	3.72	4.05
Napo	-	7.45	18.26	2.08	-	8.27	5.85	-2.16
Morona Santiago	-	6.63	6.58	4.49	-	6.37	2.38	3.62
Pastaza	-	7.40	7.74	4.77	-	4.02	2.00	2.93
Sucumbíos	-	-	-	-	-	-	-	-
Zamora Chinchipe	-	6.18	11.99	5.39	-	10.11	1.93	4.04

Fuente: INEC, Op. cit. Cuadro. No.1

del poblamiento: urbano y rural. Este hecho, que se relaciona directamente con la re-localización de las actividades económicas y las distintas motivaciones de los colonizadores, aparece confirmado por la información censal. Desde 1950 hasta 1990 (con excepción del período 1962-1974) las tasas de crecimiento urbano son superiores a las rurales.

Diversos factores están relacionados con la lógica de poblamiento urbano: en **primer término**, el gran dinamismo que adquiere el capital comercial que se afinca en las áreas urbanas de las zonas de colonización y el impacto multiplicador que tiene sobre los servicios y la agricultura; en **segundo término**, las motivaciones de los colonos cuyo objetivo era fundar pueblos (núcleos "urbanos" con el pasar del tiempo) en las zonas de colonización; y, finalmente, el traslado de pobladores rurales a áreas urbanas (por ejemplo los hijos de los colonos que buscan servicios educativos o que se localizan en actividades no agrícolas).

La provincia donde se registran las mayores tasas de crecimiento de la población urbana es, justamente, aquella donde se ha venido explotando el petróleo (prov. de Napo). Del mismo modo dicha provincia, al igual que la de Zamora Chinchipe y Morona Santiago, recibió importantes corrientes migratorias compuestas por familias campesinas (Cuadro No.2)<sup>5</sup>.

### 3.1. Las corrientes migratorias a la RAE.-

Una de las características de los inmigrantes hacia las provincias de la RAE es la de provenir de zonas de la sierra y, en menor proporción, de la costa. Los rasgos principales de estas zonas

---

<sup>5</sup> Cabe señalar que a raíz de 1989 varios cantones y parroquias, que pertenecían a la prov. de Napo, pasaron a formar parte de una nueva provincia (Sucumbíos). Este hecho y, en menor medida, las migraciones de colonos e indígenas a nivel intraregional, son factores que, sin duda alguna, influyeron en el descenso de las tasas de crecimiento poblacional de Napo en el período intercensal 1982-1990.

expulsoras de población son: alta presión poblacional sobre la tierra, productividad agrícola marginal igual a cero, sobrexplotación del suelo, largos períodos de sequía y, finalmente, bajos niveles de ingreso. Las áreas con estas características se localizan en las provincias de Loja, Bolívar, Cañar, Manabí y, en menor medida, en Chimborazo, Tungurahua y Los Ríos. De acuerdo con la información censal, la mayor parte de inmigrantes hacia las zonas colonización provinieron, en una primera etapa, de las provincia de Loja, Manabí y Bolívar y, en un segundo momento, de las provincias de Los Ríos, Tungurahua y las demás provincias serranas (Cuadro No.3 y 4).

CUADRO No. 3

NAPO: PROVINCIA DE NACIMIENTO DE LA POBLACION (1990)

PROVINCIA	ABSOLUTO FREC	RELATIVA FREC	ACUMULATIVO FREC
No declarado	1386	1.34	1.34
Azuay	1072	1.04	2.38
Bolívar	4441	4.30	6.67
Cañar	305	0.30	6.97
Carchi	511	0.49	7.46
Cotopaxi	1475	1.43	8.89
Chimborazo	2127	2.06	10.95
El Oro	1770	1.71	12.66
Esmeraldas	1138	1.10	13.76
Guayas	1499	1.45	15.21
Imbabura	722	0.70	15.91
Loja	6000	5.80	21.71
Los Ríos	1847	1.79	23.50
Manabí	2430	2.35	25.85
Morona Santiago	549	0.53	26.38
Napo	65679	63.53	89.91
Pastaza	1246	1.21	91.11
Pichincha	5469	5.29	96.40
Tungurahua	2758	2.67	99.07
Zamora Chinchipe	152	0.15	99.22
Galápagos	7	0.01	99.22
Sucumbíos	804	0.78	100.00
TOTAL	103387	100.00	

Fuente: INEC, "Censo de población, 1990", Quito.

CUADRO No.4  
SUCUMBÍOS: PROVINCIA DE NACIMIENTO DE LA POBLACION (1990)

PROVINCIA	ABSOLUTO FREC	RELATIVA FREC	ACUMULATIVO FREC
No declarado	3429	4.46	4.46
Azuay	1620	2.11	6.56
Bolívar	7480	9.72	16.28
Cañar	518	0.67	16.95
Carchi	1266	1.65	18.60
Cotopaxi	1272	1.65	20.25
Chimborazo	1638	2.13	22.38
El Oro	2590	3.37	25.75
Esmeraldas	1969	2.56	28.31
Guayas	1822	2.37	30.67
Imbabura	687	0.89	31.57
Loja	8376	10.88	42.45
Los Ríos	2663	3.46	45.91
Manabí	3959	5.14	51.06
Morona Santiago	617	0.80	51.86
Napo	2609	3.39	55.25
Pastaza	476	0.62	55.87
Pichincha	6081	7.90	63.77
Tungurahua	1496	1.94	65.71
Zamora Chinchipe	314	0.41	66.12
Galápagos	8	0.01	66.13
Sucumbíos	26062	33.87	100.00
TOTAL	76952	100.00	

Fuente: INEC, "Censo de Población, 1990", Quito.

#### **4. EXPANSION DE FRONTERA AGRICOLA Y DINAMICA DEMOGRAFICA: el caso de Napo y Sucumbíos.**

Desde la década del 70 las provincias de Napo y Sucumbíos, que forman parte de la cuenca del río Amazonas, se han convertido en zonas de atracción poblacional gracias a la política de colonización propiciada por el estado y al inicio de las actividades de explotación petrolera.

Desde sus inicios los asentamientos de los migrantes, tanto en las áreas consideradas urbanas como en las de frontera agrícola, fue un fenómeno que rebasó la acción del estado. Este último ha tenido que actuar sólo después de producidos los asentamientos, legalizando la tenencia de la tierra. En este sentido, la colonización espontánea desbordó todas las previsiones, sin que existan, en la mayoría de los casos, diagnósticos sobre las características de los suelos y el grado de soportabilidad poblacional de las zonas potencialmente colonizables; y, lo que es más grave aún, sin que medie una evaluación de los conflictos que podrían surgir entre las poblaciones indígenas y los colonos. Desde la perspectiva del Estado el asentamiento de colonos en estas tierras es legítimo en la medida en que ha venido considerando estas tierras como "baldías".

Si bien en sus orígenes el traslado de contingentes poblacionales a las zonas de frontera agrícola de las provincias del Napo y Sucumbíos, estuvo motivado por las actividades de explotación petrolera, muchas familias campesinas encontraron en esta alternativa un camino para re-campesinizarse. En efecto, amparados por la Ley de Reforma Agraria y Colonización, las familias se ubicaban en las zonas de bosque primario donde había caminos secundarios (o donde existía la posibilidad de construcción de carreteras) siguiendo una modalidad conocida: delimitación de una franja de 50 has. y procediendo, luego, a "denunciar" la ocupación ante las autoridades del Instituto de Reforma Agraria y

Colonización<sup>6</sup>. En los años siguientes, si la ubicación previa no resultaba adecuada, los colonos vendían el terreno a nuevos inmigrantes y procedían a ocupar otra zona de tierra virgen, cerrando un círculo vicioso que ha dado origen a un tipo especial de colono considerado como depredador. Bajo esta modalidad de ocupación del suelo, se han deforestado extensas zonas de bosque primario, factor que ha sido aprovechado por la compañías madereras. Esta últimas han venido penetrando en las zonas donde previamente se asientan los colonos (oferentes de madera) aprovechando, además, las carreteras construídas por las compañías petroleras y el estado.

Este proceso de ocupación de tierras no hubiera sido tan significativo de no contar con la red de carreteras que las compañías petroleras construyeron para conectar los campamentos con los pozos petroleros. De ahí que se haya afirmado que "junto con los ingenieros encargados del trazado de las carreteras iban los colonos con sus machetes y semillas".

La construcción de una red de carreteras fue clave para producir y reproducir la economía campesina en la medida en que los colonos, para viabilizar el modelo típico de las explotaciones de autosubsistencia, tuvieron que acudir a los mercados locales y regionales. En otros términos, el proceso de colonización con poblamiento permanente adoptó, como punto de referencia, el mercado interior.

---

<sup>6</sup> Los asentamiento de los colonos en este etapa se caracterizan por su inestabilidad. Entre la ubicación de las tierras, la inmigración de la familia y el desarrollo de los cultivos, el asentamiento se vuelve inestable. De ahí que durante esta etapa existen migraciones "pendulares" entre las zonas de emigración e inmigración.

#### 4.1. Estructura de la población en Napo y Sucumbíos.-

Antes de entrar a la descripción y análisis de las características de la dinámica demográfica en las zonas de colonización conviene referirse brevemente a la ocupación del espacio.

En la ocupación del espacio los colonos tomaron en cuenta dos aspectos: por un lado, las características de los suelos (los colonos más aventajados ocuparon terrenos de origen aluvial, situados en las riveras de los ríos y, los menos, tierras de baja calidad, colinadas y arcillosas) y, por otra, zonas que tenían caminos de acceso o que, por lo menos, contaban con la probabilidad de ser atravesadas por caminos (carreteras de segundo grado y caminos vecinales).

Entre 1969 y 1990 los asentamientos han pasado por diversas etapas. Las zonas que originalmente eran asentamientos primarios pasaron, con el correr del tiempo, a convertirse en asentamientos consolidados. En este sentido, en las dos provincias de nuestro estudio, se pueden localizar asentamientos consolidados (que actualmente tienen categoría de cantones , o bien, parroquias) y asentamientos primarios, o sea, pequeños núcleos poblacionales compuestos por grupos de familias que tienen menos de cinco años de permanencia en las áreas de frontera.

Los colonos que llegan en los últimos años y que no disponen de recursos para comprar tierra en las zonas consolidadas, se trasladan con sus familias a las zonas donde existen tierras baldías; es decir, a las áreas más alejadas de los núcleos urbanos. Este proceso, si bien con menor intensidad, continúa reproduciéndose en la actualidad en la medida en que el estado no ha clausurado explícitamente las zonas de frontera.

Entre las características más sobresalientes de los asentamientos consolidados se cuentan: 1) su antigüedad desde el punto de vista



de la ocupación (en el caso de Napo los núcleos constituídos desde la década del 60; y, en Sucumbíos, las poblaciones que se constituyeron en las zonas de explotación petrolera); 2) el desarrollo del capital comercial (compra-venta de productos agrícolas) y los servicios; y, 3) ser la sede de las actividades administrativa-financieras del capital privado y del aparato gubernamental.

El entorno rural de los núcleos consolidados está tomado por agricultores que, con el pasar del tiempo, fueron a residir en los núcleos urbanos y que, además, alternan el comercio con la agricultura.

Los asentamientos primarios en las zonas de frontera, en cambio, se caracterizan por: 1) la inestabilidad de los asentamientos (migraciones pendulares); 2) desarrollo principalmente de cultivos de autosubsistencia e incipiente de cultivos de ciclo largo (café, cacao y sistema ganadero); y, 3) distanciamiento de las zonas donde se desarrolla el mercado provincial y local.

Si se considera la estructura y composición de la población de las dos provincias, se nota con claridad un predominio de los hombres sobre las mujeres. Este hecho está relacionado con la migración predominante de hombres cuyas edades oscilan entre los 25 y 64 años. En la medida en que los asentamientos se vuelven más estables (esto es, pasados los primeros tres años, período en que tarda en producir su primera cosecha el café, principal producto de la zonas), los familiares, que hasta ese entonces, permanecían en las zonas de origen, comienzan a desplazarse a las zonas de frontera. Los grupos de edad de 0 a 4 años y de 5 a 14 años, en cambio, son más numerosos en el caso de las mujeres que en el de los hombres. En este último caso se trata de la población originaria de las zonas de colonización (Cuadros No. 5 y 6).

**Cuadro No.5**  
**Estructura de la población, según sexo y grupos de edad**  
**Napo (1990)**

Grupos de edad	Hombres	%	Mujeres	%
0-4	8929	16,4	8859	18,1
5-14	15490	28,4	14848	30,3
15-24	10831	19,9	9647	19,1
25-39	10935	20,1	9116	18,3
40-64	7083	13,0	5500	11,2
65- +	1184	2,2	965	2,0
<b>TOTAL</b>	<b>54454</b>	<b>100,0</b>	<b>48935</b>	<b>100,0</b>

Fuente: INEC, "Resultados definitivos del Censo de Población, 1990", Quito.

**Cuadro No.6**  
**Estructura de la población, según sexo y grupos de edad**  
**Sucumbíos (1990)**

Grupos de edad	Hombres	%	Mujeres	%
0-4	6344	14,9	6114	17,7
5-14	11125	26,2	10327	29,9
15-24	8691	20,4	6994	20,3
25-39	9565	22,5	6745	19,5
40-64	5905	13,2	3807	11,0
65- +	791	1,8	549	1,6
<b>TOTAL</b>	<b>42461</b>	<b>100,0</b>	<b>34536</b>	<b>100,0</b>

Fuente: INEC, Op.cit.

#### 4.2. La fecundidad y mortalidad en Napo y Sucumbíos<sup>7</sup>.-

Los indicadores sobre el comportamiento de la mortalidad y la fecundidad registrados en los dos últimos censos (1982 y 1974) muestran grandes disparidades en la RAE. Esta constatación está relacionada con la heterogeneidad social de las provincias (compuestas tanto por población indígena como mestiza) y con el grado de concentración de la población; al mismo tiempo, estas disparidades están relacionadas con el acceso desigual a los servicios de salud y educación.

En 1982 la tasas globales de fecundidad (TGF) de las provincias amazónicas eran superiores a la TGF del país. Consideradas individualmente, las provincias que exhibían las mayores TGF eran las de Napo (7.76), Morona Santiago (7.89) y Zamora Chinchipe (8.09). Para 1990 esta relación se mantenía, aunque las tasas tendieron a decrecer levemente.

El comportamiento de las TGF según las áreas de residencia de la población también muestran disparidades. Mientras que en las provincias de Pichincha y del Guayas los diferenciales entre las áreas urbanas y rurales tienden a acortarse, en la RAE persisten las diferencias (Cuadro No.7).

El mantenimiento de altas tasas de fecundidad en las áreas rurales de las provincias amazónicas está relacionado -a manera de hipótesis- con la reproducción de familias grandes en los estratos campesinos colonos dada la necesidad de contar con mano de obra en zonas donde tradicionalmente este recurso es escaso. De ahí que, aquellas familias que arriban a las zonas de colonización y que cuentan con familias numerosas, poseen mejores condiciones para

---

<sup>7</sup> En el caso de los datos sobre mortalidad y fecundidad se cuenta con indicadores globales por provincias. Cabe señalar que estos indicadores globales encubren la heterogénea composición social de las provincias. A este hecho hay que agregar la baja cobertura del censo de 1990 sobre todo en las zonas indígenas. En este sentido, en el presente ensayo sólo se enuncian algunas hipótesis acerca del comportamiento de estas variables.

CUADRO No.7  
 ECUADOR: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR AREA  
 SEGUN PROVINCIAS CENSOS 1982-1990

REGIONES Y PROVINCIAS	CENSO 1982			CENSO 1990		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total país	5.31	4.03	6.93	4.13	3.33	5.54
Región Sierra	5.21	3.77	6.69	4.13	3.19	5.55
Pichincha	4.12	3.51	6.12	3.42	3.04	4.82
Región Costa	5.20	4.20	6.90	3.96	3.41	5.24
Guayas	4.40	3.82	6.10	3.47	3.20	4.66
Región Amazónica	7.66	5.29	8.46	6.44	4.50	7.40
Napo	7.76	5.51	8.38	6.86	4.37	7.89
Morona Santiago	7.89	5.06	8.90	6.99	4.51	8.30
Pastaza	6.30	4.89	7.11	5.47	3.79	6.79
Sucumbíos	-	-	-	6.00	4.69	6.71
Zamora Chinchipe	8.09	5.67	8.93	6.21	5.11	6.67

Fuente: INEC, "Resultados Definitivos del los Censos de Población,  
 Años 1982 y1990", Quito-Ecuador.

transitar rápidamente de los cultivos de ciclo corto (cultivos de transición) hacia cultivos de ciclo largo. Este objetivo se logra en las zonas de colonización en el largo plazo, cuando se ha logrado desarrollar cultivos del tipo plantación (café y cacao), cultivos semi-permanentes (naranja y plátano) y, sobre todo, cuando se han creado condiciones para el desarrollo de actividades ganaderas.

Al igual que la TGF, las tasas de mortalidad infantil de las provincias amazónicas -tanto en el censo de 1982 como de 1990- exhiben niveles superiores al promedio nacional y al promedio de las provincias más urbanizadas del Ecuador.

La tasa de mortalidad infantil de la provincia de Napo es inferior a las tasas de las demás provincias. Este hecho se debe, probablemente, al rápido proceso de urbanización de los asentamientos localizados en las zonas de explotación petrolera. En contrapartida, provincias como Pastaza, Zamora Chinchipe y Morona Santiago, cuyos niveles de concentración de la población en núcleos urbanos ha sido menor, muestran tasas de mortalidad infantil más altas.

Si bien en los últimos años las tasas de mortalidad infantil de las provincias de la RAE han descendido con respecto a las tasas que prevalecían en 1982, todavía se mantienen en niveles elevados si se considera el promedio nacional. En efecto, la mortalidad infantil de la RAE supera a la nacional en un 38 por ciento (Cuadro No.8).

Uno de los factores que está asociado con el mantenimiento de las altas tasas de mortalidad en las zonas de colonización de Napo y Sucumbíos es la aguda carencia de servicios que tienen las viviendas urbanas y rurales. En este ámbito es, justamente, donde se observa contradicciones en el modelo de desarrollo económico y social del país. Al parecer, la época de auge petrolero solamente favoreció a los centros urbanos (las ciudades primadas) y a los

CUADRO No.8  
 ECUADOR: TASA DE MORTALIDAD INFANTIL SEGUN REGIONES  
 Y PROVINCIAS CENSOS 1982 Y 1990

REGIONES Y PROVINCIAS	Censo 1982 Tasa de Mortalidad Infantil*1000	Censo 1990 Tasa de Mortalidad Infantil*1000
Total país	73.4	30.3
Región Sierra	78.7	32.5
Pichincha	53.4	24.2
Región Costa	67.0	27.1
Guayas	54.2	22.9
Región Amazónica	82.2	41.9
Napo	76.0	38.8
Morona Santiago	87.8	40.4
Pastaza	66.3	46.9
Sucumbíos	-	-
Zamora Chinchipe	98.5	43.5

Fuente: INEC, "Resultados Definitivos de los Censos de Población,  
 Años 1982 y 1990", Quito-Ecuador.

sectores comercial y financiero a los que se transfirieron gran parte de los recursos provenientes de las exportaciones petroleras. En forma contraria a lo que podría suponerse, en las provincias donde se produce el petróleo (como Napo y Sucumbíos), menos del 15% de las viviendas disponen de servicios de alcantarillado. Asimismo, para 1990, menos del 39 % de las viviendas en las provincias señaladas, tenían acceso a servicio eléctrico. Si se observa la disponibilidad de agua potable, se constata la existencia de un porcentaje de viviendas con niveles de carencia similares a los anteriores (Cuadros No.9 y 10).

Además de los factores anotados anteriormente, uno de los aspectos que infuyen decisivamente en el mantenimiento de las altas tasas de mortalidad infantil en las zonas de colonización tiene que ver con la tendencia a constituir asentamientos dispersos. Esta modalidad de ocupación del espacio se explica porque las familias tienden a construir las viviendas siguiendo el patrón de delimitación de las fincas; es decir, una vivienda por cada finca de 50 has.

De lo anterior se desprende la dificultad que tienen las entidades del estado para cubrir áreas de asentamientos poblacionales dispersos. En otros términos, mientras más dispersa la población, mayores dificultades existen para dotar de servicios de saneamiento básico, electricidad, salud y educación.

Desde el punto de vista de la planificación de los asentamientos, existe la necesidad de repensar las modalidades de colonización impulsadas por el estado. En este sentido, los asentamientos que originalmente tenían como finalidad constituir asentamientos nucleares con un entorno de parcelas agrícolas resulta más viable en la medida en que cumplen un doble finalidad: concentrar la población y facilitar la dotación de servicios básicos. Al mismo tiempo, con la concentración de la población se lograría un objetivo básico, a saber, la organización y la participación social de las sociedades de frontera agrícola.

CUADRO No.9  
 ECUADOR: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE VIVIENDAS PARTICULARES  
 POR SERVICIOS QUE DISPONEN SEGUN PROVINCIAS, 1982

Provincias	Total Viviendas	Abastecimiento de agua		Eliminación de aguas servidas			Servicio Eléctrico	
		R.P*	O.F	A	P.C	N.	SI	NO
Total República	1576441	51.8	48.2	33.6	14.6	51.8	62.1	37.9
Pichincha	289191	75.2	24.8	63.9	8.8	27.3	83.6	16.4
Guayas	384498	52.7	47.3	36.0	28.6	35.4	80.9	19.1
Morona Santiago	13444	31.3	68.7	12.1	10.5	77.4	33.2	66.8
Napo	20310	14.7	85.3	6.7	11.2	82.1	25.3	74.7
Pastaza	5975	47.5	52.5	33.8	8.3	57.9	53.3	46.7
Zamora Chinchipe	8922	45.5	54.5	18.2	4.4	77.4	31.6	68.4

\* Ver referencias en el Cuadro No.10.

CUADRO No.10  
 ECUADOR: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE VIVIENDAS PARTICULARES  
 POR SERVICIOS QUE DISPONEN SEGUN PROVINCIAS, 1990.

Provincias	Total Viviendas	Abastecimiento de agua		Eliminación de aguas servidas			Servicio Eléctrico	
		R.P	O.F	A	P.C	N.	SI	NO
Total República	2011655	62.7	37.3	39.5	32.8	27.7	77.7	22.3
Pichincha	398328	80.0	20.0	65.3	21.1	13.6	90.7	9.3
Guayas	512664	56.6	43.4	39.9	45.4	14.7	88.8	11.2
Morona Santiago	16464	49.7	50.3	21.3	24.5	54.2	44.3	55.7
Napo	18512	29.2	70.8	14.4	23.1	62.5	35.2	64.8
Pastaza	8201	57.1	42.9	35.7	23.2	41.1	60.7	39.3
Sucumbíos	14832	20.0	80.0	8.7	29.1	62.2	38.1	61.9
Zamora Chinchipe	16631	59.9	40.1	23.7	14.8	61.5	49.9	50.1

R.P.= Red Pública, O.F.= Otras fuentes, A= Alcantarillado, P.C= Pozo ciego  
 N= Ninguno, S= Si tiene, N= No tiene.

Fuente: INEC "Resultados Definitivos del los Censos de Vivienda, 1982-1990", Quito.



## 5. A manera de conclusión: la necesidad de definir los grupos focales de la política de población.-

Como se había señalado al comienzo del presente trabajo, uno de los desafíos de la política de población -después de trazados sus lineamientos básicos- es la definición de los grupos focales de los programas y proyectos específicos. En esta dirección se plantean algunas sugerencias tomando en cuenta las unidades domésticas campesinas de las zonas de colonización. Quedan sin analizar otros desafíos, no menos importantes que el anterior, como por ejemplo, el debate de la política con participación de la sociedad civil (partidos políticos, sectores académicos, sindicatos y organizaciones indígenas). Sólo a partir de este paso será posible evaluar la viabilidad política de las medidas en materia de población.

Ahora bien, no se requiere de amplios y detenidos análisis para ponerse de acuerdo en torno al hecho de que los sectores sociales más postergados del progreso económico necesitan programas de educación, salud y saneamiento básico. Las diferencias de opinión radican en los procedimientos para definir dichos sectores.

La forma en que se han definido los grupos objetivo de la política de población no permiten visualizar con claridad los estratos o categorías sociales que deben ser tomados en cuenta por las políticas. Tal imposibilidad radica en la utilización de categorías demasiado generales como sujetos u objetos de políticas (la juventud, la familia, los ancianos, las mujeres) partiendo, además, del supuesto de la existencia de un "individuo medio" (Borsotti, 1975).

Tomando en cuenta esta consideración, en lo que sigue se plantean algunas sugerencias que deberían tomarse en cuenta dentro de las políticas de población en las zonas ocupadas por colonos:

- 1) De acuerdo con la información censal, las zonas de más alta

mortalidad infantil en el país son las de las provincias de la RAE y, dentro de éstas, las áreas de asentamiento primario que no disponen de servicios de saneamiento básico, salud y centros educativos.

2) Los grupos de familias colonas de los asentamientos primarios que requieren mayor atención son las que se ubican en áreas de asentamientos poblacionales dispersos, característica que dificulta la ampliación de la cobertura de servicios.

3) Si bien la mayor parte de las unidades familiares campesinas tienen un promedio de tierra de 50 has., poseen características diferenciales en función del tipo de suelos, la disponibilidad de vías de comunicación, y los volúmenes de producción y productividad. Esto implica, la necesidad de elaborar estratos de unidades campesinas de acuerdo al grado de diferenciación social.

4) Dentro de los estratos anteriores los grupos que sin duda alguna requieren atención por parte de las políticas son las familias que tienen menos de 50 has. y que están ubicados en terrenos marginales al mercado. Dentro de este grupo, también requieren atención los trabajadores asalariados sin tierra que trabajan eventualmente en las plantaciones de palma africana.

5) Del mismo modo, existe un grupo poblacional al que no se le ha prestado la menor atención, a saber, la población que comienza a ser expulsada del campo y que sistemáticamente se está asentando en los cinturones de las ciudades de la RAE. Este es el caso de Nueva Loja (capital de Sucumbíos y de Francisco Orellana en la prov. de Napo). Son estos grupos los que, precisamente, carecen de servicios básicos y donde persisten las tasas de mortalidad infantil más altas.

6) Dado que la fecundidad y la mortalidad infantil son hechos que acaecen en el seno de las unidades domésticas familiares, al momento de plantear medidas o acciones en materia de población, es necesario tomar como unidad de la política la familia.

7) Finalmente, no se puede dejar de lado la situación de la población indígena de Napo y Sucumbíos. En este caso los niveles y tendencias de la mortalidad -captados deficientemente por los

censos- están relacionados con el deterioro de los niveles de vida de la población de los asentamientos poblacionales. Tal deterioro está relacionado con la reducción de la caza y la pesca y, además, con la contaminación de los ríos. Las medidas urgentes están relacionadas con la armonización de las prácticas de salud occidental con las nativas. Este desafío no podrá enfrentarse si se deja de lado la participación de la comunidad.

## 6. Bibliografía

- Borsotti, Carlos, "Notas sobre la teoría y la metodología de la planificación sociodemográfica", **Estructura política y políticas de población**, CLACSO-PISPAL, Santiago, 1975.
- "La familia pobre rural y urbana como grupo focal de políticas", **Pobreza, necesidades básicas y desarrollo**, CEPAL-ILPES-UNICEF, Santiago, 1982.
- CEPAL, **Transformación ocupacional y crisis social en América Latina**, Santiago, 1989.
- **Transformación productiva con equidad. Un enfoque integrado**, Santiago, 1992.
- Chackiel, Juan y Martínez, Jorge, **Transición demográfica en América Latina y el Caribe desde 1950**, CELADE, Santiago, 1992.
- Chiriboga, Manuel, **El problema Agrario en el Ecuador**, ILDIS, Quito, 1988.
- CONADE-UNFPA, **Población y cambios sociales. Diagnóstico sociodemográfico del Ecuador, 1950-1982**, Corp. Editora, Quito, 1987.
- CONADE, **Política de población de la República del Ecuador**, Quito, 1987.
- Germani, Gino **Política y sociedad en una época de transición**, PAIDOS, Buenos Aires, 1960.
- INEC, **Análisis de los resultados definitivos del V Censo de Población y IV de Vivienda, 1990**, Quito, 1992
- **Resultados Definitivos del Censo de Población, 1990**, Quito, 1991.
- Kaztman, Rubén, "Las transformaciones sectoriales del empleo en América Latina", **Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo**, UNAM-PISPAL-COLMEX, México, 1983.
- Raczynski, Dagmar, "Movilidad territorial de la población en América Latina: perspectivas de análisis y lineamientos de investigación", *Op. cit.*, UNAM-

**PISPAL-COLMEX, México, 1983.**

- Singer, Paul, **Economía Política de la Urbanización, Siglo XXI, México, 1983.**
- Trujillo, Jorge  
Guerrero, Fernando  
Ruiz, Lucy, **Políticas de colonización en Ecuador, IEE-IDRC, Quito, 1983.**